

JOSÉ TELLEZ MORENO

ALMERIA

10 de Junio de 1913.



Sr. D. Arturo Reyes  
Málaga.

Mi queridísimo maestro: Con  
viva satisfacción he recibido su cari-  
ñosa carta del 8 de del pasado mes; no  
esperaba otra cosa de su honrado  
caballero ideal.

No tengo por qué agradecerle  
el, sino mucho que agradecerle. Va-  
le mucho su amistad y esto me  
la ofrece el sinceramente, que es  
lo bastante para captarse mi  
admiraación y mi mayor agrade-  
cimiento.

Con verdadera ansiedad espero  
sus consejos que estimaré en cuan-

to valer. Cada palabra suya me  
hara el efecto de una bien apro-  
vechada leccion que me abriese  
los ojos en el mundo de mis her-  
mosas aspiraciones. No me las  
regatees, venerado maestro, que ten-  
go para ellas la bendicion de mi  
carino.

De la venta de mis libros no  
he visto un centimo. Le explicare.

La tarde que me hurre en salu-  
darle ~~de~~ en el ayuntamiento, parti para  
esta mi tierra, como le hure saber a  
Vd. Mis libros no los tenia el edi-  
tor dispuestos, y el Sr Casaux quedo  
se encargado, previo su irreprochable  
aprecimiento, de la correccion de  
muestras, de vender en esa los que  
le fuera posible, de enviar a los

Don Perlaedo, Paes, Co el número de  
ejemplares que nos tenía pedido y de  
de enviarme cuantos quedaran por  
colocar. A los dos meses, después que  
lo acuse de cartas, escribíme diciéndome  
que los libros estaban impresos, que re-  
mitía a Perlaedo, Paes 200, que le  
escribiese al depositario de fondos mu-  
nicipales autorizándole para que le  
abonase cierto número de ejemplares  
que el Ayuntamiento había adquirido,  
y mandome 92 libros.

Quedé por entonces satisfecho de su  
proceder y autorizé al depositario de  
fondos municipales para que le paga-  
se. Pasó mes y medio, y viendo que  
no crecía Casaux le escribí yo y a  
los pocos días contestome excusándose  
de no haber mandado los libros a Perla-  
edo, Paes, pero que aquel mismo día

los facturaba. Dejé pasar otro mes  
y medio y entonces a quince le es-  
cribí fue a los tres Perleto, Paer-  
los que me contestaron no haber  
recibido nada y que ya no podían acep-  
tar el pedido que me hicieron por  
que para mandarlos a América habían  
perdido los libros oportunamente por el  
motivo de que el libro tenía fecha ya  
muy adelantada. Vea Vol que bien  
me sentaría todo esto. Volví entonces a  
escribirle al Sr Casaux y mié si reco-  
nocera su estafa y mala conducta que  
no me atreva a contestarme.

Vea Vol por qué no se nada de mis libros  
despachados por ese Sr. Hace unos días el  
impresor me devolvió 194 sin carta alguna,  
lo que tengo sin saber ya que hacer con  
ellos. De modo que de ~~los~~ 200 libros el  
Sr Casaux se ha apoderado. Dejé un pum-  
do dedicado y no ha mandado ninguno. A  
Maximil, que tanto interés tenía de mandar,  
no ha mandado ni los de los periódicos. ¡Ese  
es Casaux, querido maestro! Plante otro,  
quien tanto lo asume. Zéle